

CONECTAR ES CUIDAR: TRABAJO PERIODÍSTICO CON FAMILIAS DE DESAPARECIDOS

Carolina Escudero

Docente e investigadora

En 2022 la cifra de personas desaparecidas en México ascendió a 109 mil¹, de las cuales, unas 14 mil corresponden al Estado de Baja California². Frente a este escenario, la investigación periodística en torno a las desapariciones forzadas plantea varios desafíos, siendo uno de los principales el vínculo que se establece con las fuentes que, en la mayoría de los casos, suelen ser familiares y/o testigos.

Uno de los primeros aspectos a tomar en cuenta es comprender lo que representa una desaparición forzada: cuando un familiar deja de ser visto, enmudece, a las familias solo les queda asumir su desaparición. Esto significa comenzar una intensa y tortuosa búsqueda de la persona donde las esperanzas de encontrarla con vida prevalecen pese al tiempo y falta de respuestas. En este proceso doloroso, algunas familias

deben aprender a convivir con la estigmatización, revictimización e indiferencia que a lo largo del tiempo tiene una incidencia en su calidad de vida: salud, economía y vínculos con la comunidad.

Tomando en cuenta el contexto citado, la labor del y de la periodista es pensar en las posibles consecuencias que pueda tener su publicación para las personas entrevistadas y las víctimas, puesto que las desapariciones forzadas suelen darse en estrecha relación con grupos delictivos que operan siguiendo sus propias reglas, modos de acción y contexto. Por lo tanto, una de las primeras labores de los profesionales de la comunicación antes de contactar con las fuentes es evaluar cuáles podrían ser los riesgos y corroborar si existe el modo de reducirlos.

¹ Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas, 2022. Consultado en el sitio web [Versión Pública RNPd-NO](#)

² Desaparecer en Baja California. Consultado en el sitio web [DESAPARECER EN BAJA CALIFORNIA — Un espacio para la memoria colectiva](#)

A lo largo del análisis sobre los posibles cuidados de las fuentes, se deben ir cotejando datos a través de los cuales se conocerán más detalles que permitirán evitar la revictimización de las familias como resultado del trabajo periodístico. Todo ello, sin perder de vista el objetivo de informar acerca del caso o de los casos de desaparición/es forzada/s manteniendo a salvo a las fuentes y también a los /as periodistas.

Si bien el contacto con una familia y/o testigo se inicia con el hecho concreto de una o varias desapariciones, las preguntas que suelen surgir son: ¿cuáles son las causas?, ¿dónde ha sido la desaparición?, ¿quién/es le vieron por última vez?, ¿quién/es podrían estar involucrados? Para ello, consultar a especialistas y organizaciones que trabajan en el tema es necesario sin perder de vista que las familias, suelen ser, las principales interesadas y por tanto, incansables investigadoras. Ellas compartirán los avances, pruebas, posibles testigos conjuntamente con detalles como los patrones de desapariciones presentes por edad, género, punto geográfico entre otras cuestiones.

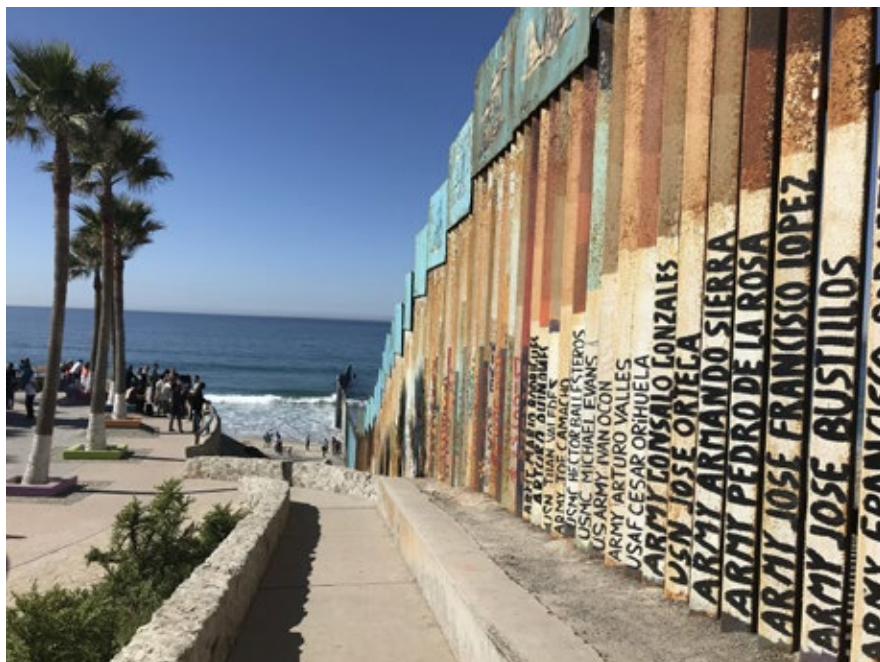
En tanto la publicación de un reportaje o investigación no asegura el encuentro de las personas sí aporta un precedente además de pistas y antecedentes de los que, en ocasiones, se sirve la justicia y los organismos internacionales. No obstante, estas producciones periodísticas, como ha sido precisado, requieren de

ciertos cuidados que proponemos a continuación.

CONECTAR, ES CUIDAR A LAS FUENTES

Siguiendo las recomendaciones de ética y objetividad para el ejercicio de la profesión, los y las periodistas deben tomar en cuenta que tanto las familias, testigos y mismo los sobrevivientes, en muchas ocasiones no han recibido un acompañamiento psicológico para afrontar dicho evento, catalogado en varios casos como traumático. A partir de esto, se deben contemplar medidas de cuidado desde el primer momento en el que se establece el contacto generando un espacio de confianza, respeto y apertura por parte del periodista que permitan a la persona sentirse cómoda y con la posibilidad de cancelar la cita si es que no se siente a gusto con la situación.

La presente propuesta de conectar con la fuente implica, en primer lugar, humanizar a la persona con la que se ha establecido contacto explicando el motivo e interés de la entrevista. Si bien los/as periodistas conocen cómo gestionar los datos y producción de preguntas sobre un tema que están investigando sumamos aquí el factor psicoemocional para su puesta en marcha. En otras palabras, para entrevistar a familiares víctimas de desapariciones forzadas no basta con tener un buen trabajo de archivo e investigación acompasado por buenas preguntas. Todo ello se complementa con una



Vista de la valla fronteriza en la playa (México).
estela_parra en Pixabay

actitud de empatía y escucha activa que implica: el respeto de los tiempos que lleva el relato, los silencios, las pausas. A ello se suma la observación del lenguaje corporal, para conocer cómo se están sintiendo frente a cada pregunta y evaluar si se hace necesario hacer modificaciones al guion de preguntas preestablecido. De esta forma, se busca construir un puente sostenido por el respeto y la confianza que, dependiendo de la cobertura que el periodista quiera darle al tema, le permitirá contar con fuentes de confianza dispuestas a compartir sus experiencias y datos obtenidos.

En otro orden, es importante comprender que una persona desaparecida no es sinónimo de fallecida y las familias mantienen la esperanza de encontrarle más allá del paso del tiempo y posible inacción de la justicia. Por lo tanto, el vocabulario em-

pleado y los tiempos verbales utilizados a la hora de dialogar con las familias responden a un concreto ejercicio de empatía y escucha activa: a algunas familias les puede parecer rudo, desagradable, que se hable de su ser querido en tiempo pasado. Necesitan, en su proceso de búsqueda, traerlo al presente: “él es así”, “a ella le gusta”, “tiene un lunar”. Por último, como parte de los cuidados de las fuentes, el/la periodista debe asegurarse de no generar falsas expectativas y/o esperanzas. La publicación de un trabajo periodístico puede aportar más sensibilidad, visibilidad sobre el tema, sentar precedentes, pero no asegura el encuentro de la persona desaparecida.





**Detalle de la valla y alambrada
en la frontera de México.**
Autor: Santiago Tejedor